

LAS IDEAS DE LA ILUSTRACION EN LAS AUTORIDADES PATRIAS, EXPRESADAS A TRAVÉS DE DISTINTAS NORMAS NO CONSTITUCIONALES, ANTERIORES A LA VIGENCIA DEL CÓDIGO CIVIL.

RODRIGO ANDREUCCI AGUILERA.

I. LAS IDEAS DE LA ILUSTRACION EN LAS AUTORIDADES PATRIAS.

1. En la historiografía chilena prevalece la tesis que fue el influjo -monopólico según tal visión- de la revolución francesa y norteamericana, que proporcionaron los elementos doctrinarios necesarios para elaborar el ideario político, tanto del movimiento independentista como para los primeros gobiernos republicanos, misma argumentación que a su vez defienden la mayoría de los historiadores latinoamericanos respecto de los precursores de cada uno de los nacientes Estados a lo largo de la América hispánica¹. Sin negar la validez de tal tesis, ni pretender restar importancia a tan colosales hechos políticos en la historia de la humanidad, sostengo que los historiadores de nuestro país, en general, y los historiadores del derecho chileno, en particular², han relegado a un lugar muy secundario el reconocimiento al impacto político que tuvo en las elites criollas de la primera mitad del siglo XIX, el fenómeno europeo que se conoció como “*la ilustración*”, el cual ya había inspirado doctrinariamente tanto a la intelectualidad como a buena parte de los monarcas europeos en sus actos de gobierno – con la clara excepción de los reyes de Francia Luis XV y Luis XVI - durante buena parte de la segunda mitad del siglo XVIII, idéntico fenómeno de influjo se repetirá en América con las clases gobernantes luego del triunfo de las ex colonias en las guerras separatistas que las habían confrontado con la metrópolis³.

¹ En historia de América ver: DE RAMÓN, Armando, *Historia de América, Ruptura del viejo orden hispanoamericano*, (Santiago-1992); RODRÍGUEZ LAPUENTE, Manuel, *Historia de Ibero América*, (Barcelona-1968); y SANCHEZ, Luis, *Historia General de América*, (Madrid-1972), 3 tomos.

² El único libro o manual de Historia del Derecho chileno que trata el fenómeno de la ilustración y su influencia en la clase criolla nacional, es PALMA GONZÁLEZ, Eric, *Historia del Derecho Chileno 1808-1924*, (Santiago-2006), los demás historiadores o nada dicen a este respecto, o sus libros comprenden períodos muy anteriores a la historia patria.

³ Véase a este respecto, entre otros: BARROS ARANA, Diego, *Historia General de Chile*, (Santiago-2002), específicamente desde tomo 8 y ss.; AMUNATEGUI SOLAR, Domingo, *Nacimiento de la República de Chile 1808-1833*, (Santiago-1930); ENCINA, Francisco, CASTEDO, Leopoldo, *Historia de Chile*, (Santiago-1953), tomos 1 y 2; COLLIER, Simón, *Ideas y Política de la Independencia Chilena 1808-1833*, (Santiago-1977); EL MISMO, *Historia de Chile 1808-1994*, (Madrid-1999); EL MISMO, *La Construcción de una República 1830-1865, Política e Ideas*, (Santiago-2005); VILLALOBOS, Sergio, *Tradición y Reforma en 1810*, (Santiago-2006); EYZAGUIRRE, Jaime, *Ideario y ruta de la emancipación chilena*, (Santiago-1969); EL MISMO, *Historia de Chile*, (Santiago-1982); DE RAMÓN, Armando, *Historia de Chile, Desde la invasión incaica hasta nuestros días 1500-2000*, (Santiago-2003); SALAZAR, Gabriel, *Construcción de*

Reconociendo que existe una aceptación general en cuanto a que las ideas de la *ilustración* son un tercer factor – menos importante para unos, de igual valía para otros, entre estos el autor- junto con los derechos y alegaciones que surgen luego del éxito de los movimientos revolucionarios francés y norteamericano, será desde la experiencia y los frutos de estos tres hitos de la humanidad, de donde se captarán los argumentos necesarios para la construcción del ideario político de los autoridades revolucionarias - patrias y americanas -, pero es en el siguiente aspecto en donde no concuerdo con la mayor parte de nuestra historiografía, pues sostengo que los idearios de la *ilustración* - una vez lograda la independencia - serán la principal motivación en el quehacer de las autoridades chilenas a lo largo de la primera mitad del siglo XIX, habiendo múltiples manifestaciones de este hecho, como son los actos de gobierno, las políticas públicas perseguidas por el Estado, y la legislación no constitucional que se irá dictando hasta antes de la promulgación del Código Civil⁴.

2. Si aceptamos como notas distintivas del fenómeno histórico de la *ilustración*, en primer término, su confianza ilimitada en la razón; en segundo lugar, la obligatoriedad de replantearse el modelo de toda sociedad, a partir de principios exclusivamente racionales; tercero, la idea de la tolerancia, especialmente en cuanto al respeto por la diversidad de opiniones de toda índole; y cuarto, a la ansiedad de que impere el sentimiento de humanidad luego de las penosas guerras religiosas que azotaron Europa; pues bien, entonces la caracterización del período conocido en Europa como el siglo de las luces o *la ilustración*, calza perfectamente con la descripción no sólo de los ideales, o los actos de gobierno, sino que muy especialmente con la mayoría de las normas emanadas bajo todos los gobiernos del primer momento de nuestra República, desde don Bernardo O'Higgins hasta casi la conclusión del segundo quinquenio de don Manuel Montt Torres. Se argumentará en contrario, que si aplicamos la caracterización de la *ilustración* en relación con cualquier otro período de nuestra historia nacional, ambas compartirían un gran número de similitudes, pero aquello no es tal, pues desde las postrimerías del gobierno del Presidente Montt Torres, al fracturarse el conglomerado que lo apoyaba, y más claramente desde la presidencia de Pérez Mascayano en adelante y hasta nuestros días, no volvió a existir ni existe aún, un consenso acerca de los objetivos básicos del Estado así como de las atribuciones o competencias de las diferentes Instituciones de la República, este ha sido el sino desde mediados de la década del 50 del siglo XIX a nuestros tiempos, ya fuese por las disputas que se originaron como consecuencia de las encontradas visiones acerca de la sociedad entre los conservadoras y los liberales, o sus otras denominaciones (hasta poco antes de la guerra civil de 1891); por la pugna entre los poderes Ejecutivo – Congreso Nacional (último tercio siglo XIX y hasta

Eliminado: h

Eliminado: . .

Estado en Chile 1800-1837, (Santiago-2005); JOCELYN-HOLT, Alfredo, *La Independencia de Chile, Tradición, Modernización y Mito*, (Santiago-1999).

⁴ En una línea algo similar, ver: CHIARAMONTE, José Carlos, *Ilustración y modernidad en el siglo XVIII hispanoamericano*, en *La Revolución Francesa y Chile* (Santiago-1990), pp. 83-109; JOCELYN-HOLT, Alfredo, *Liberalismo y modernidad. Ideología y simbolismo en el Chile decimonónico: un marco teórico*, en *La Revolución Francesa y Chile* (Santiago-1990), pp. 303-333; y GUERRA, Francois Xavier, *La revolución francesa y el mundo ibérico*, en *La Revolución Francesa y Chile* (Santiago-1990), pp. 335-355; MEZA VILLALOBOS, Néstor, *La conciencia política chilena durante la Monarquía*, (Santiago-1958); EL MISMO, *La actividad política del Reino de Chile entre 1806 y 1810*, (Santiago-1956).

la crisis final de la época parlamentaria en el primer tercio del siglo XX); los conflictos para la determinación entre un Estado confesional o uno laico (último tercio siglo XIX); o por el juego de las posturas de origen política partidista a lo largo de casi todo el siglo XX; o la defensa de una democracia restringida a cargo de una elite socio económica (todo el siglo XIX y primer tercio del siglo XX) o de base popular como sostuvo y lo logró Alessandri Palma entre 1920 a 1925; las vaivenes en nuestra historia acerca del rol y el grado de intervención del Estado ante las carencias, estatismo, función subsidiaria, o la primacía del mercado para la asignación de los recursos (segunda mitad del siglo XX); pero *la razón* por si sola o junto a otros idearios muy similares – notas que caracterizaron a *la ilustración* – no volvió nunca más hacer la guía de gobierno alguno en nuestra historia, lo cual es obvio pues además el Mundo se polarizó de la misma forma y Chile simplemente fue un país más en el cual se replicaron las tensiones de otros países⁵.

Una advertencia, no pretendo sostener la primacía, ni moral, ni de pureza u honestidad, ni mucho menos de mayor efectividad en la labor gubernamental, o la supremacía de cualquiera otra índole de *la ilustración* y sus exponentes, sean europeos o nacionales, simplemente sostengo que en el primer tiempo de nuestra República, quienes gobernaron el país estaban empapados por los postulados de los tres factores que ya he explicado, en los textos constitucionales que fueron creados sucesivamente a lo largo del siglo XIX, tenían la pretensión que, a través de tales normas, el país alcanzaría la felicidad, el orden, y el desarrollo económico, y son en esos textos en donde plasmaron las ideas políticas, substancialmente aquellas que provenían de los grandes tratadistas del siglo XVIII, y de las revoluciones francesa y norteamericana⁶, y lucharon por la defensa de sus ideas incluso en guerras fratricidas, pequeñas y grandes, pero guerras o revueltas al fin de cuentas. En cambio - y es allí donde he pretendido profundizar este trabajo - en toda la legislación no constitucional que los primeros gobiernos fueron dictando, no lo hicieron por afanes – como lo entendemos hoy – políticos partidistas o de grupos o visiones particulares de cómo debía ser la sociedad, por el contrario postulaban lograr precisamente aquello que sostenía *la ilustración*, el impero de la razón, del sentimiento de humanidad, de la tolerancia, por cierto que todos

Eliminado: replico

Con formato: Resaltar

⁵ Sobre las crisis nacionales, rupturas, prácticas políticas, recomiendo ver: JOCELYN-HOLT, Alfredo, *El peso de la noche. Nuestra frágil fortaleza histórica*, (Santiago-1997); GÓNGORA ESCOBEDO, Álvaro, *Chile (1541-2000) Una interpretación de su historia política*, (Santiago-2000); VICUÑA MACKENNA, Benjamín, *Los Girondinos Chilenos*, (Santiago-1989); GAZMURI, Cristian, *El "48" Chileno. Igualitarios, reformistas radicales, masones y Bomberos*, (Santiago-1998); EDWARDS VIVES, Alberto, *La Fronda Aristocrática*, (Santiago-1993); EL MISMO, *La organización política de Chile*, (Santiago-1943); EL MISMO, *Historia de los Partidos Políticos Chilenos*, (Santiago-1949); URZUA VALENZUELA, Germán, *Los Partidos Políticos Chilenos. Las fuerzas políticas. Ensayos de insurgencia política en Chile*, (Santiago-1968); y MOULIAN, Tomás, *Fracturas, de Pedro Aguirre Cerda a Salvador Allende 1938-1973*, (Santiago-2006). A su vez, para un estudio sobre la influencia de los hechos internacionales en Chile, ver FERNANDOIS, Joaquín, *Mundo y fin de Mundo, Chile en la política mundial 1900-2004*, (Santiago-2004).

⁶ En esa línea, en cuanto a la influencia francesa en las primeras constituciones nacionales, ver GUZMÁN BRITO, Alejandro, *El constitucionalismo revolucionario francés y las Cartas Fundamentales Chilenas del siglo XIX*, en *La Revolución Francesa y Chile* (Santiago-1990), pp. 225-245, y también GAZMURI, Cristian, *Libros e ideas políticas francesas en la gestación de la independencia de Chile*, en *La Revolución Francesa y Chile* (Santiago-1990), pp. 151-177.

esos gobiernos cometieron un sin fin de yerros o malos actos si se quiere, pero lo interesante es que en cuanto creadores de una legislación, ella respondió a ciertos principios puros, universales, eternos, aquellos anhelados por *la ilustración*.⁷

II. TRES DIFERENTES CONCEPCIONES JURIDICAS, RESPECTO DE LOS DERECHOS CONTENIDOS EN UNAS MISMAS FORMAS NORMATIVAS.

1. Tal como nos han indicado los historiadores del derecho nacional, luego de la independencia con España, el derecho público fue dejado de lado completamente y en bloque, representado aquel en el derecho indiano, el cual fue sustituido por las diferentes y sucesivas constituciones que se fueron dictando por los independentistas primero, por los gobiernos patrios ya constituidos, después.

Desde ya una aclaración, y enmarcado en el objeto de este trabajo, sólo bajo el imperio de la Constitución Política de la República de Chile de 1925, se comenzaría a clarificar en parte la diferencia entre leyes, decretos con fuerza de ley, decretos, y reglamentos, pero lo será con absoluta precisión y exactitud sólo durante la vigencia de la Constitución Política de 1980 y el conjunto de leyes orgánicas constitucionales que la complementan, es recién en este último texto constitucional cuando se efectuó la distinción entre todos los variados tipos normativos (leyes de rango constitucionales, tratados internacionales, leyes ordinarias, decretos con fuerza de ley, decretos supremos, reglamentos, auto acordados), siendo el principal criterio de distinción aquel que emplea el artículo 63 de la actual Constitución, en cuanto a la materia contenida en la norma (reserva dominio legal/dominio reglamentario), pero además existiendo un segundo criterio de distinción, en cuanto a la fuente orgánica de la norma, pues las leyes emanarán de los poderes políticos, los auto acordados del judicial, los Reglamentos, Decretos, Instrucciones y ciertas Ordenanzas de la autoridad ejecutiva (sea del Presidente de la República o subalternos), y existirá otro tipo de Ordenanzas (planes reguladores u Ordenanzas propiamente tales) que serán de potestad de las autoridades locales (comunales o regionales), e incluso podemos encontrar otro criterio de distinción pero que escapa al fin de este trabajo, que es la distinción según su quórum de aprobación y/o modificación.⁸

2. Dentro del período que nos ocupa, ningún texto de rango constitucional distinguió – ni tacita ni expresamente – que temas debían regularse por leyes, cuales por reglamentos o decretos, situación que se inicia desde el Reglamento Constitucional Provisorio de 1812 dictado bajo el gobierno de José Miguel Carrera; continuando con la Constitución Provisoria para el Estado de Chile de 1818, así como por la Constitución Política del Estado de 1822, ambos durante el mandato de Bernardo O'Higgins; siguiendo con el texto emanado en la administración de Ramón Freire correspondiente a la Constitución Política del

Con formato: Resaltar

Eliminado: ,

Eliminado: en

Eliminado: 60

Eliminado: Constitucional

Comentario [A1]: Ley 19880, ocupa otra nomenclatura.

Comentario [A2]: Esta nota no me calza aquí.

Eliminado: u

Eliminado: h

⁷ BRAHM GARCÍA, Enrique, *Derecho y Política en la Fundación de la República Conservadora*, (Santiago-2007).

⁸ Para una aproximación al concepto de Estado en nuestra historiografía, ver GÓNGORA, Mario, *Ensayo histórico sobre la noción de Estado en Chile en los siglos XIX y XX*, (Santiago-1998); BRAVO LIRA, Bernardino, *El Estado de Derecho en la Historia de Chile*, (Santiago-1996); HUESBE LLANOS, Marco, *Historia de las ideas políticas en el Estado Moderno*, (Valparaíso-1996).

Estado de Chile de 1823; ni en la Constitución Política de la República de Chile de 1828 de talante liberal inspirada por José Joaquín de Mora durante la Presidencia de Pinto, y durante toda la Constitución de la República Chilena de 1833, creada en el Gobierno de Joaquín Prieto y derogada en el primer mandato de Alessandri Palma, nada se dispuso a este respecto. En todas las anteriores cartas constitucionales precedentemente indicadas y que rigieron en Chile desde 1812 hasta 1925, únicamente se señaló que la regulación de determinadas materias debía efectuarse por ley, o por ley y/o reglamento, pero en la práctica las normas dictadas por los gobiernos nacionales durante este extenso período que se prolongó por más de un siglo, reflejan una gran confusión, se regula por reglamentos, ordenanzas o pragmáticas temas que debiesen ser tratados por ley, o por leyes asuntos que debiesen ser propios de una ordenanza o reglamento, y frente a tal situación destaco dos características del período: el proceso de formación y división de poderes de nuestras instituciones republicanas comenzará a cristalizar jurídicamente recién en el siglo XX, con la Constitución de 1925 y posteriormente con la de 1980, ello explica la confusión en cuanto a las competencias normativas de los poderes políticos, tinieblas que permanecieron por todo el siglo XIX; y la segunda nota característica es, que ciertamente el derecho público español fue sustituido en bloque y de un acto, pero la denominación, el vocabulario, la nomenclatura, y los conceptos que se continuaron utilizando por los gobiernos patrios para la individualización de las diferentes normas que dictaban, como fueron las leyes, reglamentos, ordenanzas, instrucciones, autos acordados (con la única excepción de los senadoconsultos de la época de O'Higgins, que corresponden a una réplica exclusivamente en la denominación a los senadoconsultos de la Roma republicana), serán recepcionados – las denominaciones – tanto del derecho público indiano como del derecho castellano.

Eliminado: El

Eliminado: permaneció

Eliminado: higgins

Eliminado: y

3. Suerte distinta tendrá el derecho privado representado en el derecho castellano, en un primer momento las autoridades patrias confirmaron la vigencia de éste, y de manera paulatina irán dejándolo de lado como consecuencia de la nueva legislación que surgirá a lo largo del siglo XIX, y muy especialmente por la promulgación de la legislación cobijada en los denominados códigos clásicos.

Cierto es que los Borbones españoles a diferencia de sus primos franceses, se apoyaron en algunas ideas y en ciertos ministros influidos por la *ilustración*, con lo cual la legislación castellana surgida a fines del siglo XVIII tendrá tal impronta, pero será con el derecho patrio donde notablemente se encuentren los ideales del siglo de las luces, es aquí donde se plasmará la ideología de *la ilustración* apoyada por nuestros primeros gobiernos nacionales, pero – insisto – curiosamente utilizando como denominación de tales tipos o formas normativas aquellas empleadas por los monarcas españoles: leyes, decretos, instrucciones, ordenanzas, pragmáticas, autoacordados. De modo tal, que en la forma no hubo variaciones en la denominación de las normas jurídicas – sean de carácter público o privado – pero la innovación vendrá en la ideología que comienzan a sustenta la creación de una misma clase de normas. A lo largo de todo el siglo XX, e incluso hasta nuestros días, se ha continuado utilizando la mayoría de las formas normativas – y su denominación – heredadas del derecho castellano (leyes, reglamentos, autos acordados, instrucciones) pero nuevamente – como dije desde el siglo XX – se

Eliminado: n

Eliminado: .

Eliminado: lidad

Eliminado: .

presenta un trasfondo ideológico diferente, tanto en relación de la época castellana como de aquella correspondiente a los primeros años de la República, pues en el último siglo se ha expandido la noción de *derecho subjetivo*, que viene a indicar potestades o facultades con las cuales el individuo cuenta, sea por atribución legal o por emanar de su naturaleza humana.

Puestas así las cosas, bajo una misma denominación normativa (ley, reglamento, ordenanza, etc.) hemos presenciado como a fines del siglo XVIII inspiraban tales normas el *absolutismo ilustrado*,⁹ modificándose por una *ilustración revolucionaria* en lo político durante la primera mitad del siglo XIX¹⁰, para encontrarnos ahora bajo una visión de los *derechos subjetivos* (en referencia a las facultades o potestades con que se cuenta, sea por otorgamiento de la ley, sea por consideración a su naturaleza humana) que surgió en torno al siglo XII entre los canonistas y que luego de un largo caminar a través de Johannes de Gerson, Conradus Summenhardt, Benito Spinoza, Georg Darjes – entre otros juristas - se ha instalado en la cultura jurídica occidental y por ende en nuestro país en el reciente siglo XX.¹¹

III. DISTINTAS FORMAS DE NORMAS DE DERECHO PATRIO DICTADAS CON ANTERIORIDAD A LA PROMULGACION DEL CODIGO CIVIL, INSPIRADAS EN PRINCIPIOS DE LA ILUSTRACION.

En este acápite, revisaremos algunos ejemplos representativos de cómo a través de la creación de cierta legislación – con nomenclaturas castellanas utilizadas por las mismas autoridades nacionales, para individualizar tales normas – se plasmaron en la legislación chilena de naturaleza no constitucional, preferentemente los ideales de la *ilustración*, que es la tesis que sostengo en el presente trabajo. En cambio, será en los textos de rango constitucional en donde tendrán cabida los principios y derechos políticos que nacen al dominio público occidental, tanto gracias a los grandes pensadores del siglo XVIII como al influjo de la declaración francesa de los derechos del hombre y del ciudadano, o de la norteamericana declaración de independencia y su posterior texto constitucional, pero este último interesante tema no es el objeto del presente trabajo.

1. Unas de las primeras disposiciones dictadas por nuestro Gobierno independiente, es la prohibición de uso de escudos de armas e insignias de nobleza y, meses después, su abolición. En el decreto dictado por Bernardo O'Higgins el 22 de marzo de 1817, se sostenía que “Si en toda sociedad debe el individuo distinguirse por su voluntad i su mérito, en una República es intolerable el uso de aquellos jeroglíficos que anuncian la nobleza de sus antepasados; nobleza muchas veces conferida en retribución de servicios que

Eliminado: n

Eliminado: del

Eliminado: en

Eliminado: ,

Eliminado: .

Eliminado: .

Eliminado: higgins

⁹ BRAVO LIRA, Bernardino, *El Absolutismo ilustrado en Hispanoamérica, Chile (1760-1860)* de Carlos III a Portales y Montt, (Santiago-1992); EL MISMO, *Poder y Respeto a las personas en Ibero América, siglos XVI a XX* (Valparaíso-1989).

¹⁰ Ver las citas indicadas en (n 4).

¹¹ GUZMÁN BRITO, Alejandro, *Historia de la denominación del derecho-facultad como “subjetivo”*, en *Revista de Estudios Histórico – Jurídicos* 25 (Valparaíso - 2003), pp. 407-443; y EL MISMO, “*In Quaelibet re, Tantumdem Est de Iure Quantum de Entitate*”, *La Concepción ontológica del derecho-facultad a fines de la edad media y en la época moderna*, en *Revista de Estudios Histórico – Jurídicos* 29 (Valparaíso- 2007), pp. 271-331.

abaten a la especie humana. El verdadero ciudadano, el patriota que se distinga en el cumplimiento de sus deberes, es el único que merece perpetuarse en la memoria de los hombres libres, por tanto ordeno y mando que en el término de ocho días se quiten en todas las puertas de calle las insignias de nobleza con que los tiranos compensaban las injurias reales que inferían a sus vasallos...”¹². Seis meses después, el 16 de septiembre de 1817 O’Higgins indica “Queriendo desterrar para siempre las miserables reliquias del sistema feudal que ha rejido en Chile, i que por efecto de la rutina ciega se conserva aún en parte contra los principios de este Gobierno, he venido en hacer la declaración siguiente: Todo título, dignidad o nobleza hereditaria queda enteramente abolido...”¹³

Eliminado: c

Eliminado: .

Eliminado: h

Con formato: Fuente: Cursiva

2. El 23 de marzo de 1776, el Rey Carlos III de España emitió una *pragmática sobre matrimonio de los hijos de familia*. Esta ley pervivió largamente en el derecho patrio chileno merced a haber sido expresamente utilizada en la codificación del derecho civil, y ser tenida en cuenta en la del derecho penal¹⁴. Pero para el objeto de nuestro trabajo, hubo una tercera vía de pervivencia, y por tanto de influjo, de la pragmática castellana en la legislación patria, pues por medio de una ley del 9 de septiembre de 1820, se dictó una *pragmática sanción sobre matrimonios*, que dejó sin efecto la de 1776. Pero el modelo inmediato que se tuvo a la vista para elaborar la nueva ley fue precisamente aquella legislación que se pretendía derogar. Ello explica la notable similitud que en ciertos aspectos resalta entre ambas normas, la finalidad perseguida, la forma en que se reglamentaron los tópicos relacionados con el matrimonio de los hijos de familia, e incluso el nombre de “pragmática” con que fue designada la ley republicana¹⁵, pero existe una diferencia notable entre ambas pragmáticas, y se lee en el encabezado o mensaje del Director Supremo don Bernardo O’Higgins, existía en las autoridades nacionales una intención de transformar en más razonable esta norma que afectada a los hijos de familia para contraer matrimonio, no sólo se miraba al interés de los padres, sino que también de los hijos y de la sociedad.

Comentario [A3]: Falta algo aquí ¿“pues”?

Eliminado: h

3. El deseo de que impere en la sociedad el espíritu humanitario resalta en una serie de leyes, instrucciones y decretos dictados en los primeros años de vida independiente, así por ejemplo, con fecha 25 de abril de 1823, el Director Supremo Interino don Ramón Freire, emitió la Instrucción al Ejército de prohibir los castigos a palos en contra de sus integrantes, ordenando que los Consejos de Guerra dejaran de aplicar esta sanción y debían de tenerse por derogada toda ordenanza que estableciese está figura considerada ahora “mortífera” para el país¹⁶. En la misma línea, pero con aplicación general, por decreto acordado con el acuerdo del Senado Conservador, se dispuso suprimir la pena de azote¹⁷; o la prohibición de “...las lidias de toros, tanto en las poblaciones como en los campos...”¹⁸

Eliminado: ,

Eliminado: dictadas

Eliminado: .

¹² Ver Boletín de Leyes I, página 31, año 1817.

¹³ Ver Boletín de Leyes I, página 134, año 1817.

¹⁴ La *pragmática sobre matrimonio de los hijos de familia*, dictada el día 23 de marzo de 1776, se recoge en la *Novísima Recopilación*, libro X, título II, ley IX.

¹⁵ *Sesiones de los Cuerpos Legislativos de la República de Chile 1811-1845* (Santiago, 1887), Vol. IV, ses. 274 de 9 de septiembre de 1820, pp. 339 - 343, anexos 482 a 483.

¹⁶ Ver Boletín de Leyes, Libro I, página 51, año 1823.

¹⁷ Ver Boletín de Leyes, Libro I, página 111 y 112, año 1823.

¹⁸ Ver Boletín de Leyes, Libro I, páginas 183 y 184, año 1823.

Con formato: Fuente: (Predeterminado) Arial, 10 pt

Con formato: Fuente: (Predeterminado) Arial

4. Con fecha 14 de julio de 1852 bajo la presidencia de don Manuel Montt Torres, se dictó la ley que abolió los mayorazgos en el país, este hecho implicó el término de esta antiquísima figura jurídica, largamente criticada especialmente desde los tiempos del ius racionalismo, pues atentaba contra principios que eran considerados por la citada escuela como inherentes a la naturaleza humana: la comercialización de los bienes.¹⁹ La medida adoptada en la administración Montt, fue una fuerte señal al país acerca de la concreción de ideales como la igualdad ante la ley, valoración del esfuerzo personal por sobre los vínculos sanguíneos y la primogenitura.

Eliminado: en

Durante las primeras casi cuatro décadas de vida independiente, nuestras autoridades dictaron una importante cantidad de normas (estableciendo la libertad de vientre, la libertad de comercio, la libertad de imprenta, que junto con los ejemplos indicados en los puntos precedentes y tantos otros que no se han nombrado en este trabajo) no implicaron ni requirieron modificar las distintas constituciones vigentes, es por ello que todas estas innovaciones se efectuaron por Leyes, Decretos, Ordenanzas, Reglamentos, y Circulares, a través de ellas se fueron materializando los principios defendidos en tiempos pasados por los *ius racionalistas* y los integrantes de *la ilustración*, los gobiernos denominaban a tales normas con nombres que no necesariamente ya en esa época hubiesen sido correctos, nombres heredados de la tradición indiana y castellana, pero habiendo una ideología (o filosofía) racionalista y principios de *la ilustración* que respaldaban y les daban un sustento doctrinario, éstas eran por tal respaldo esencialmente distintas en comparación con aquellas otras normas con similares denominaciones nacidas en la época de la colonia, y cuando avanzado el siglo XX se imponga la noción de *derecho subjetivo*, nuevamente operará un cambio en el contenido de todas estas normas, cuyas nomenclaturas se mantendrán sin variación, pero que su interpretación y el sentido de los derechos regulados en aquellas habrá variado en razón de la nueva doctrina imperante de las facultades o potestades.

Eliminado: ,

¹⁹ Ver Boletín de Leyes, Libro XX, página 125 a 127, del año 1852.